Esclavitud y racismo en las Leyes y la Jurisprudencia de EE.UU.

EDUARD ARIZA UGALDE
Universitat de Barcelona

Resumen: El propósito de este artículo es llevar a cabo a una síntesis histórica de la evolución de las leyes de Estados Unidos en materia racial. A lo largo del recorrido desde la esclavitud hasta la igualdad racial, se examina detenidamente el papel del Legislador y de la Corte Suprema.

Palabras Clave: Estados Unidos, Esclavitud, Racismo, Abolicionismo, Corte Suprema, control constitucional.

Abstract: *The purpose of this article is to carry out a historical synthesis of the evolution of United States laws on racial matters. Along the way from slavery to racial equality, the role of the Legislator and the Supreme Court is carefully examined.*

Keywords: United States, Slavery, Racism, Abolitionism, Supreme Court, constitutional control.

1. Introducción

La historia de la esclavitud en los Estados Unidos reviste una complejidad que se resiste a la síntesis de una explicación sencilla. Como institución la esclavitud ha sido tan universal a las diversas civilizaciones en algún momento de la historia, como el racismo al ser humano. A partir del S. XVI gracias a la consideración de los negros como una especie de híbrido más cercano a la bestia que al hombre *naciones cristianas* pudieron traficar con seres humanos sin interferencias con el derecho canónico y aún menos con reparos morales.

En muchos lugares de los Estado Unidos los esclavos constituyeron más del 20% de la población y tras ser "liberados" sufrieron todo tipo de opresiones algunas de las cuáles aún no se han borrado. En la lucha por la libertad y la igualdad racial la legislación y en especial el control constitucional de las leyes que la judicatura norteamericana ejerce desde el caso *Madbury v. Madison* (1803) a menudo han destacado por collar aún más a los oprimidos.

Ahora, cuando tras la elección presidencial de Donald Trump las agresiones racistas se han multiplicado por todo el país puede ser un buen momento para escribir un sucinto relato de la historia jurídica y legal de la esclavitud y el racismo en los Estados Unidos. Es uno de esos temas en que nunca debería fallarnos la memoria.

Fecha de recepción: 11/1/2017 Fecha de aceptación: 27/3/2017

2. Política de Equilibrios en un País Joven

La contradicción esquizoide que Estados Unidos sufrió desde sus orígenes respecto al valor de la libertad se plasma en la simbólica paradoja de que el mismo hombre que escribió la *Declaración de Independencia* donde se declara la libertad un *derecho inalienable del ser humano*, Thomas Jefferson, era un acaudalado y despótico propietario de esclavos, especialmente opresivo con su amante negra, Sally, y ajeno al cuidado de los hijos mestizos que esta le dio. Durante la fundación del país, si bien algunas voces septentrionales minoritarias a menudo vinculadas al calvinismo repudiaron la esclavitud, la cuestión se abandonó a las manos de cada Estado. Nadie quería sumar más diferencias a las ya existentes entre las antiguas colonias, muchas de las cuáles ni siquiera veían con buenos ojos la idea de la Federación.

En 1793 Washington sancionó la Ley de Esclavos Fugitivos. Esta contenía una importante demanda de los propietarios de esclavos sureños: todo esclavo fugado debía ser castigado y devuelto a su dueño, sin importar si llegaba a un Estado libre. La ley también preveía castigos para quien ayudara al esclavo en su huída. El segundo Jefe de Estado del país, John Adams, sentía una sincera aversión hacia la esclavitud, si bien no impulsó -o no pudo impulsar- medidas de ningún tipo en su contra.

Los tres presidentes que sucedieron a John Adams: Thomas Jefferson, James Madison y James Monroe, pese a poseer esclavos y ser oriundos de Virginia, un Estado esclavista, nunca defendieron abiertamente la institución. Sus Administraciones tomaron el rumbo de reforzar la noción de la esclavitud como una cuestión interna de cada Estado en que la Federación no debía intervenir. Para limar asperezas entre Estados esclavistas y no esclavistas emprendieron una política de "equilibrios".

En las postrimerías de su mandato Jefferson materializó dicha línea ideológica mediante la sanción de la Ley 1 de enero de 1808. Casi parodiando a Salomón, Congreso y Presidente prohibieron mediante esta norma la importación de nuevos Estados a EE.UU., si bien no la "exportación" de esclavos a los territorios que se iban poblando a medida que el país crecía hacia el oeste.

Hacia el fin del primer mandato de Monroe, en 1819, los llamados Estados libres, es decir aquellos que no contemplaban en sus leyes la institución de la esclavitud, fueron mayoría respecto a los Estados esclavistas. Esto implicaba que tenían más votos en el Senado. A fin de evitar una escalada de tensión, el Presidente afianzó la política de "equilibrios" impulsando el Compromiso de Missouri en el Congreso.

Este se aprobó definitivamente en 1820 y determinó el régimen de la esclavitud en los territorios de *La Louisiana* comprados por Jefferson a Napoleón Bonaparte en 1803. Téngase en cuenta el territorio de la colonia francesa era mucho más extenso que el del actual Estado de Louisiana. De hecho, en aquel entonces la Nación vio literalmente triplicada su extensión.

Fecha de recepción: 11/1/2017 Fecha de aceptación: 27/3/2017

Según los términos del Compromiso, el Congreso permitió la incorporación del Estado de Missouri a la Unión como esclavista, a la vez que la esclavitud se prohibía en la mayoría de territorios incorporados por la adquisición de *La Louisiana*, exactamente al norte del paralelo 36º 30'.

En 1822 la Sociedad Americana de Colonización adquirió Liberia del Imperio Británico, lugar al que se propuso enviar a todos los esclavos liberados y afroamericanos en general. Este optimista proyecto que pretendía resolver por arte de magia la cuestión esclavista y la racial llegó a su cumbre con la proclamación de la independencia de aquel país en 1847. No obstante, pocos afroamericanos esclavos, emancipados o nacidos libres sintieron interés en dejar su país para volver a una África que nadie de su familia había pisado por generaciones.

Hay que decir que esta política de "equilibrios" dio muy buenos resultados a Monroe, pues se convirtió en el único Presidente -a excepción de Washington- reelegido sin un candidato opositor, inaugurando así en su segundo mandato la conocida como *"Era of the Good Feelings"*.

Su sucesor, John Quincy Adams sentía al igual que su padre una profunda repugnancia por la esclavitud. Aunque las circunstancias de su elección -única junto a la primera de Jefferson en que un Presidente tuvo que ser elegido por la Cámara de Representantes en lugar del Colegio Electoral- y no obtener la reelección ha deslucido su presidencia, Quincy Adams fue una avanzado a su tiempo en cuanto a la concepción de un Administración moderna y más avanzado aún en sus convicciones de que la raza o la etnia no mejoran ni empeoran a un ser humano.

En la cuestión de la esclavitud apenas pudo alterar el *status quo* -el Congreso hasta le impuso un vicepresidente esclavista como Calhoun. De hecho fue en su post presidencia, cuando como congresista por Massachusetts, cargo que ocupó hasta su muerte, se distinguió como abolicionista, siendo uno de los máximos exponentes morales del movimiento, inspirando su figura a Lincoln entre otros. A modo de pequeña digresión no se debe olvidar que fue el único Presidente dispuesto a poner fin al genocidio contra los indios, llegando incluso a reprimir a los colonizadores de Georgia por las armas y hasta reconoció a la nación *cherokee* como Estado independiente para privar de validez en sus territorios a las leyes de Congreso que posibilitaban el saqueo indio.

Todas estas políticas fueron desechas por su sucesor, el popular héroe de guerra Jackson, quien no sólo continuó el saqueo contra los indios sino que era decidido partidario de la esclavitud y el poder de los Estados. También desmanteló cualquier forma de banca estatal, lo que al estallar una grave crisis económica al final de su mandato lastró gravemente al país, agravando como efecto colateral la rivalidad entre las economías de norte y sur.

Fecha de recepción: 11/1/2017 Fecha de aceptación: 27/3/2017

3. Hacia la Guerra Civil

Entre Jackson y Lincoln se abre un paréntesis de tres décadas en que ningún presidente fue reelegido. Con la excepción de Polk fueron además presidencias muy débiles. En esta época las voces abolicionistas iban consolidándose en el norte en sus inicios en torno a círculos religiosos muy minoritarios, pero capaces de abrir el debate moral.

En 1839 un caso de escasa importancia adquirió un eco considerable. Una fragata negrera española, *La Amistad*, llegó a Estados Unidos. Los negros que transportaba se habían amotinado y tomado el control de la nave.

Inmediatamente se inició un pleito sobre la propiedad de los mismos entre el negrero español, el hombre que quería comprarlos al llegar a EE.UU. y la propia Administración cuyo Secretario de Estado se personó en el proceso para reivindicar que los esclavos fueran devueltos al Reino de España en virtud de un tratado bilateral entre ambos países. Una cuarta parte se personó en el juicio: los abolicionistas quienes demostraron que los supuestos esclavos no habían nacido como tales ni mucho menos en Cuba. Siguiendo una práctica habitual en España y Portugal, habían sido secuestrados en las costras africanas de lo que hoy se corresponde con Sierra Leona. Al no ser esclavos no era posible pleitear por su propiedad; no eran bienes sino personas. Esta última tesis se impuso en la sentencia.

Esto irritó profundamente a los Estados esclavistas. Por primera vez se murmuraron amenazas de secesión y en voz más alta amenazaron al Presidente Van Buren con frustrar su reelección -lo que finalmente ocurrió. Temeroso, el sucesor de Jackson manipuló el proceso judicial forzando la disolución del primer jurado, el cambio de juez y hasta hizo uso de la apelación presidencial ante la Corte Suprema por lo que oficialmente no era sino un *pleito de propiedad*. Esta finalmente -ya con Van Buren fuera de la Casa Blanca- confirmó que los presos de *La Amistad* eran africanos nacidos libres y obligó al gobierno a devolverlos a su país. A propósito, la defensa de los africanos ante el Alto Tribunal la realizó John Quincy Adams.

Bajo la inesperada presidencia Fillmore, quien en su condición de vicepresidente accedió al poder al morir su antecesor Zachary Taylor, se sancionó el Compromiso de 1850 sustanciado en cinco Leyes federales. Sus términos resolvieron la cuestión de la incorporación de Texas a la Unión, como Estado esclavista. También se dejó abierta la puerta a que los territorios de Utah y Nuevo México pudieran incorporarse en un futuro a la Unión como Estados esclavistas. No obstante, tal decisión debía de ser adoptada por los propios Estados al aprobar sus constituciones. Por último se prohibió el comercio de esclavos en el Distrito de Columbia, si bien no la esclavitud en sí misma, muy arraigada en la capital del país.

Ese mismo año se aprobó una nueva Ley de Esclavos Fugitivos que básicamente incrementaba el rigor de la de 1793 aumentado las penas contra los propios esclavos y personas que los ayudaran.

Fecha de recepción: 11/1/2017 Fecha de aceptación: 27/3/2017

Durante la presidencia del demócrata Pierce dos factores catalizaron las posiciones extremistas que desembocarían en la Guerra de Secesión. Por una parte se agudizó la crisis económica y por otro en 1854 se aprobaba la Ley Kansas-Nebraska que hizo saltar definitivamente por los aires la política de equilibrios.

Aunque pueda parecer un factor aislado, como ya había ocurrido al fin de la presidencia de Jackson y durante la de Van Buren, la mala marcha de la economía incrementó el abolicionismo. Por supuesto no por cuestiones éticas, sino porque frente a un sur que monopolizaba la exportación mundial de algodón gracias a la mano de obra esclava, un norte industrializado clamaba por medidas económicas proteccionistas que aliviasen su dura competencia frente a las fábricas inglesas, mientras que sus vecinos meridionales de lo último que querían oír hablar era de aranceles comerciales.

Este *abolicionismo* mostraba escasa preocupación por los negros como seres humanos a los que muy a menudo despreciaba. Su única preocupación era imponer un modelo económico único en el país a costa de dejar al sur sin su mano de obra. Por desgracia para los más idealistas, el movimiento abolicionista no tardó en aceptar que la integración de tales acólitos en sus filas a fin de lograr su objetivo. En pocos años estos nuevos "abolicionistas" terminaron controlando el movimiento y los llamados "abolicionistas radicales", los comprometidos contra el racismo, se convirtieron en una minoría.

En cuanto a Ley Kansas-Nebraska su aprobación anuló *de facto* el Compromiso de Missouri ya que permitió a estos Estados, pese a sus latitudes, poder incorporarse a la Unión como Estados esclavistas.

En este contexto de tensión creciente se dictó la sentencia *Dred Scoot v. Standford* (1857) considerada por la práctica unanimidad de la doctrina como la más aberrante aportación de la Corte Suprema a los anales del derecho estadounidense. De un plumazo, por mayoría de siete magistrados contra dos, el Alto Tribunal rechazó que un esclavo libre adquiriese la libertad por vivir en un Estado donde no existiera la esclavitud, negó así mismo que un negro pudiese adquirir la ciudadanía norteamericana y declaró inconstitucional la Ley federal de 1820 por la que se sustanció el Compromiso de Missouri. En otras palabras, se abría la puerta a legalizar la esclavitud en todos los territorios integrantes de *La Louisiana* y en general del país, según el designio de los Estados.

Las opiniones más benevolentes han querido ver en este fallo un intento de dar seguridad a los Estados del Sur de que *su propiedad* estaba *a salvo*. Si esto es cierto y el Alto Tribunal trató en esta sentencia de serenar las amenazas secesionistas, consiguió todo lo contrario. En el Norte el movimiento abolicionista se generalizó y se consolidó. Como hemos dicho, no es que el americano septentrional sintiera simpatía por los negros, precisamente. Los perjuicios racistas eran universales a todo el país salvo contadísimas excepciones. El conflicto de fondo como expusimos *supra* era sobre todo una cuestión económica.

Fecha de recepción: 11/1/2017 Fecha de aceptación: 27/3/2017

4. Guerra Civil

En opinión muchos historiadores Buchanan es el peor Presidente de los EE.UU. -en dura pugna con Harding[236]. En el predecesor de Lincoln se ha consolidado la imagen del mandatario que nada hizo para frenar la guerra civil. Aunque en su defensa deberíamos aclarar que Buchanan heredó una crisis gestada durante décadas para cuya resolución no disponía de herramientas; sin duda, precipitaron las cosas su pasividad y su torpeza. En su último discurso del Estado de la Nación, cuando ya varios Estados habían abandonado la Unión, el Presidente dijo como si nada que la secesión era ilegal, pero que la Federación carecía de medios para evitarla. Lo que animó a muchos sudistas a alzarse en armas.

Como cuenta Karens Goodwill en su magnífico ensayo *Team of Rivals*, Lincoln nunca soñó en abolir la esclavitud durante su mandato, pese a ser uno de esos pocos abolicionistas que veía en la esclavitud un atentado contra la dignidad humana. Su propósito más bien era volver a una situación como la anterior a la Ley Kansas-Nebraska, de modo que a largo plazo los Estados libres fueran ampliamente mayoritarios en el país y pudieran aprobar una enmienda constitucional que aboliera la ignominiosa institución. Su primer discurso a la nación trató de apaciguar a los Estados sudistas mientras en aquellos se quemaban efigies de su retrato donde se le daba el título de "Primer Presidente de la Confederación de Estados del Norte".

El mismo año que Lincoln llegaba a la Casa Blanca, los Estados Confederados de América se convirtieron en una realidad. Tras la escisión de Virginia, su capital de movió de Montgomery a Richmond, a pocos kilómetros de Washington. Su Constitución, una copia de la Carta Magna de 1787, apenas difería de esta en consagrar el derecho a la esclavitud, apuntalar la autonomía de los Estados y limitar el mandato presidencial a uno de seis años sin reelección –por cierto, como propuso Jefferson durante el debate constituyente. Su Asamblea Constituyente nombró a Jefferson Davis como Presidente, a la espera de poder convocar elecciones presidenciales cuando terminara su mandato si bien el país no vivió tanto.

En número de bajas como en efectos económicos y sociales de la postguerra, la Guerra de Secesión (1860-1865) es uno de los conflictos civiles más sanguinarios de la historia. En su transcurso Lincoln abolió la esclavitud dos veces. En la primera ocasión lo hizo por medio de sus poderes especiales como Comandante en Jefe en tiempos de guerra tras la batalla decisiva de Gettysburg (1863). Esta forma de emancipación no convencía al Presidente principalmente porque nada garantizaba que el Congreso la revirtiera por medio de una ley o incluso los tribunales le negaran su fuerza ejecutiva condicionando esta a la existencia de "tiempos de guerra". Por ello luchó hasta la extenuación para lograr que la Cámara de Representantes aprobara la Decimotercera Enmienda que recibió la sanción presidencial el

[236] J. REDONDO RODELAS, *Presidentes de los Estados Unidos*; (1ª Ed. La Esfera de los Libros, 2015) Pág. 215

1 de febrero de 1865. Según sus sucintos términos la esclavitud se abolía en todo el país y se facultaba al Congreso para garantizar su extinción por medio de la legislación apropiada.

Pocas semanas más tarde se producía el magnicidio del Presidente. Su sucesor, sin duda no fue el hombre idóneo para gestionar la reconstrucción del país. Para empezar Johnson no era republicano sino demócrata y de Tennessee, un Estado esclavista. Lincoln le había pedido que formara *ticket* presidencial[237] con él en 1864 para escenificar su sincera vocación de tender la mano a la cada vez más desmoronada Confederación que se rendiría pocos meses más tarde su reelección. Johnson no tenía ningún tipo de formación, sastre de profesión se había alfabetizado a edad avanzada. Pero nada de esto hubiese sido desastroso si el Presidente se hubiese molestado en ocultar su racismo.

5. Luces y sombras raciales de la Reconstrucción

Nada más jurar el cargo Johnson afirmó que mientras él fuera Presidente en América prevalecería el hombre blanco. Mediante el derecho de veto entró en guerra contra el Congreso que, pese a la obstrucción presidencial a menudo lograba levantar ese veto gracias a las apabullantes mayorías republicanas. Hartos de lidiar con Johnson los republicanos terminaron sometiéndole a un *impeachment*[238] en 1868 del que fue absuelto por un sólo voto. Desde entonces el Presidente se volvió algo más dócil.

También en 1868 el Congreso aprobó la 14ª Enmienda que garantizaba los derechos de ciudadanía a toda la población con independencia de su raza, lo que suponía anular la doctrina de la Corte Suprema en la sentencia *Dred Scoot v. Standford* (1857). Un año más tarde, ya con el Presidente Ulysses Grant, general heroico de la Guerra de Secesión, se ratificaba la 15ª Enmienda que prohibía limitar o calificar el sufragio por razón de raza.

Por desgracia Washington D.C. no era el único lugar donde se legislaba. Los Estados del Sur que ya se habían reincorporado a la Unión con todos sus derechos empezaron a aprobar en respuesta a las tres enmiendas constitucionales un importante número de leyes que garantizaba la segregación racial en los espacios públicos, junto con los denominados *Black Codes*, compendios de leyes civiles especiales para negros. En cierto modo así se producía el "cambiarlo todo para no cambiar nada", especialmente en las zonas rurales del sur donde muchos negros no notaron grandes diferencias entre libertad y esclavitud.

---

[237] Fórmula de candidatura conjunta que incluye el candidato a Presidente y el candidato a Vicepresidente de un partido en los EEUU.

[238] Se trata del procedimiento revocatorio regulado en el art. 1.2 y 3 de la Constitución de los Estados Unidos. De acuerdo con sus términos, el Congreso puede revocar a un alto cargo, incluido el Presidente, mediante una acusación criminal. En el proceso, la Cámara de representantes vota si se admiten o no los cargos de acusación. Por su parte el Senado votará sobre la culpabilidad o inocencia de los mismos, imponiendo en consecuencia el cese de funciones del alto cargo o autorizando la continuidad de las mismas, respectivamente. Aparte de Andrew Johnson, solo Bill Clinton ha sufrido un *impeatchment*.

Fecha de recepción: 11/1/2017 Fecha de aceptación: 27/3/2017

En la clandestinidad surgió el Ku Klux Klan, inicialmente concebido como un club social que no tardaría en convertirse en un grupo criminal racista que perseguía y asesinaba a los negros que cuestionaban la supremacía blanca en el sur.

En este punto la Corte Suprema inició un deslucido camino que limitó las facultades de Congreso para luchar contra la discriminación racial. La sentencia *Slaughter House Cases* (1873) confirma la validez constitucional de la 14ª Enmienda, aunque limitando poderes de la Federación en favor de las facultades de policía de los Estados, mucho menos interesados en la igualdad racial.

El Congreso no se quedó de brazos y en 1875 aprobó la Ley de Derechos Civiles con un contenido casi análogo a la que noventa años más tarde impulsaría el Presidente Kennedy. Esta pretendía anular la legislación racista de los Estados meridionales. Desgraciadamente topó dos peligrosos obstáculos: uno político y otro judicial.

Llegaron con las elecciones presidenciales de 1877 y con ellas el fin del compromiso republicano con la causa racial. Quizás merezcan considerarse las elecciones más polémicas de la historia del país. Por mayoría absoluta el Colegio Electoral otorgó la presidencia al republicano Hayes, pese a que el demócrata Tilden obtuvo mayoría absoluta del voto popular. La victoria de Hayes sólo fue posible gracias a los votos electorales de Carolina del Sur, Florida y Louisiana, únicos Estados del Sur con gobernador republicano. Muchos historiadores consideran que la contrapartida de garantizar estos votos fue la renuncia del Partido Republicano a seguir ahondando en la igualdad racial y a menudo se refieren a este episodio como "El Compromiso de 1877".

Por su parte la Corte Suprema siguió minando el espíritu de la Carta Magna. La sentencia *Civil Right Cases* (1883), en consonancia con la doctrina de *Slaughter House Cases* (1873), desestimó las múltiples apelaciones que ciudadanos negros interponían contra la legislación racial de sus Estados al amparo de la Ley de Derechos Civiles. El Alto Tribunal falló que la 15ª Enmienda no autorizaba al congreso a prohibir la discriminación entre particulares, así pues no podía actuar contra bares, teatros, escuelas o iglesias "sólo para blancos". *De facto*, certificó así la defunción de la Ley de 1875.

Para colmo, la sentencia *Plessy v. Ferguson* (1896) consagró el principio "separados pero iguales". Como declara el jurista norteamericano Cass R. Sunstein con un nefasto "minimalismo burkeniano" la Corte Suprema le espetó a los ciudadanos negros que la segregación no suponía en sí misma *desigualdad racial*, eso era una "percepción de los negros" ya que aunque viviendo por separado ambas razas podían ser iguales. Únicamente el voto particular del juez John Marshall Harlan abogó por una *color-blind Constitution*, afirmando que la segregación en sí misma atentaba contra la igualdad material de las razas. A causa de esta sentencia la segregación sería una realidad integrada en el ordenamiento jurídico de muchos Estados por más de setenta años.

Fecha de recepción: 11/1/2017 Fecha de aceptación: 27/3/2017

Poco después la sentencia *Williams v. Mississippi* (1898) confirmó la admisibilidad de de una ley electoral que condicionaba la posibilidad de inscribirse en el censo a superar una prueba de alfabetización y el pago de una serie de tributos directos. Ambos factores combinados aseguraban que el voto negro se convirtiera en residual. Un fallo posterior, la sentencia *Giles v. Harris* (1903) confirmó una ley similar en Alabama.

6. Fin de la Legislación y la Jurisprudencia Racista

En 1912 el ex Presidente T. Roosevelt aceptó la nominación presidencial del Partido Progresista, escisión del Republicano. Los comicios fueron ganados por el demócrata Wilson, pero no deja de ser interesante que un caballo de batalla de Roosevelt en aquellas elecciones fuera el *recall* judicial, es decir la confirmación judicial en referéndum de las decisiones más polémicas de los tribunales. Y es que no sólo en materia racial, especialmente en derechos laborales y en la defensa de la libre competencia los tribunales se estaban convirtiendo en un freno involucionista a causa de su rigor formalista interpretando las nociones de los derechos "igualdad" y "libertad".

El malestar popular concretado en el *recall* y la proliferación de nuevas doctrinas jurídicas abrieron la Corte Suprema a criterios de igualdad material y no solamente formal. Así en la sentencia *Guinn v United States* (1915) se anuló la denominada "cláusula del abuelo" que varios Estados, entre otros Oklahoma, habían incorporado a sus constituciones. Esta cláusula eximía de pasar la prueba de alfabetización para inscribirse en el censo electoral a quien tuviese un antepasado directo registrado como votante antes del 1 de enero de 1866. Por si quedaba la duda, apenas unos meses después de la 13º Enmienda, ningún negro se encontraba en el censo.

En la década de los cuarenta empezaron a articularse todo tipo de movimientos sociales que clamaban por hacer de la igualdad racial una realidad, para que la Constitución de los Estados Unidos dejase de sufrir inaplicaciones. Si bien muchos de estos movimientos fueron criminalizados mediante la generalización de algunas escisiones violentas, lo cierto es en su más que amplia mayoría incluso los grupos más radicales como el *Black Panter Party* siempre desarrollaron su lucha por cauces pacíficos.

Esta vez, la Corte Suprema no fue sorda a la ciudadanía. Con la sentencia *Brown v. Board of Education of Topeka* (1954) declaró ilegal la segregación escolar, poniendo fin así a la nefasta doctrina de "separados pero iguales".

Una década más tarde, el Congreso aprobaba una nueva Ley de Derechos Civiles de 1964, sancionada por el Presidente Johnson en presencia de entre otros la titánica figura del Dr. Martin Luther King que ese mismo año ganaría el Premio Nobel de la Paz como impulsor de la lucha pacífica por la igualdad racial en su país y que cuatro años más tarde sería asesinado.

Fecha de recepción: 11/1/2017 Fecha de aceptación: 27/3/2017

Por su parte, la sentencia *Loving v. Virginia* (1967) declaró inconstitucionales toda prohibición de matrimonios mixtos. Por fin bajo la siguiente Administración, el Presidente Nixon impulsó medidas para terminar con los últimos vestigios de discriminación racial en el trasporte público empleando a la policía federal, además de abolir las llamadas "universidades negras".

A mediados de la década de los setenta para la raza negra la batalla legislativa y judicial estaba ganada. Quedaba la social. Buena parte del sentimiento popular e incluso académico cerraría ese ciclo con la elección presidencial de Obama en 2009 como primer Presidente afroamericano, sin embargo, la continuidad de agresiones racistas, muchas de ellas vinculadas a la autoridad policial y el jurado popular, o bien el auge de nuevos grupos supremacistas blancos invitan a recordar que la lucha por el derecho a la igualdad material no se extingue en la sociedad por las leyes, sino únicamente cuando el último de los perjuicios desaparece. Y esto no es válido sólo para el racismo.

7. Bibliografía Consultada

A. TORRES DEL MORAL, *Estado de Derecho y Democracia de Partidos*; (4 Ed. Editorial Universitas, S.A., 2012)

A. NAVAS CASTILLO, F. NAVAS CASTILLO, *El Estado Constitucional*; (1ª Ed. Dykinson, S.L., 2009)

B. BAILYN, *Los orígenes ideológicos de la Revolución norteamericana;* (1ª Ed. Tecnos, 2012)

B. CLINTON, *Mi vida*; (1ª Ed. Plaza&Janés, 2004)

D. KEARNS GOODWIN, *Team of Rivals*. (1ª Ed. Penguin Books, 2009)

D. MCCULLOUGH, *John Adams*; (1ª Ed. Simon & Schuster, 2001)

E. LAMBERT, *El gobierno de los jueces*; (1ª Ed. Tecnos, 2010)

H. CLINTON, *Historia Viva*; (1ªEd. Planeta, 2003)

J. LOCKE, *Ensayo sobre el entendimiento humano. Segundo tratado sobre el gobierno. Escritos sobre la tolerancia;*(1ª Ed. Gredos, 2015)

J. REDONDO RODELAS, *Presidentes de los Estados Unidos*; (1ª Ed. La Esfera de los Libros, 2015)

M. ARAGÓN REYES, *Estudios de Derecho Constitucional*; (3ª Ed. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2013)

Fecha de recepción: 11/1/2017 Fecha de aceptación: 27/3/2017

N. MAQUIAVELO, *El Príncipe. Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio*; (1ª Ed. Gredos, 2014)

P. C. NAGEL, *John Quincy Adams*; (1ª Ed. Alfred A. Knopf, 1997)

T. JEFFERSON, *Escritos Políticos: Declaración de Independencia, Autobiografía, Epistolario...;* (1ª Ed. Tecnos, 2014)

Y. GÓMEZ SÁNCHEZ, *Constitucionalismo Multinivel Derechos Fundamentales*; (1ª Ed. Sanz y Torres, 2011)

Fecha de recepción: 11/1/2017 Fecha de aceptación: 27/3/2017